

Santiago, 3 de Septiembre de 2023

Estimado Sr. Arzobispo, obispos, sacerdotes con celebrantes, Autoridades Comunales, rectores, vecinas y vecinos, y un agradecimiento especial a las comunidades de Cerro Navia y Puente Alto que hoy nos acompañan.

Le quiero agradecer a todos su presencia en esta Misa en la cual consagramos nuestra Parroquia San Alberto Hurtado de Las Condes, un hecho muy significativo para todos nosotros y también para la Iglesia de Santiago.

A fines del año 2003, casi 20 años atrás, sin otra explicación que la acción de Espíritu Santo, un grupo de matrimonios católicos del sector de San Carlos de Apoquindo, comenzó a reunirse con la idea de impulsar la construcción de una parroquia en el sector. La idea era crear una Parroquia con espíritu familiar y a la cual se sintieran identificados todos los católicos del sector, independientemente que participaran en diferentes movimientos católicos. Una parroquia abierta, solidaria, acogedora y cercana. Hoy después de tanto tiempo estamos consagrando nuestro Templo, pero esta comunidad ya tiene 20 años de historia y ha demostrado que a pesar de las dificultades hemos logrado crear lo que en un principio nos propusimos, aunque aún nos falta camino por recorrer.

Queremos que se incorporen a nuestro trabajo parroquial, muchas más personas, necesitamos terminar este maravilloso Templo y debemos sacarle provecho a nuestro talentos, tal como lo dijo Jesus a sus seguidores, a más talentos, más responsabilidades y en ese aspecto somos una comunidad privilegiada, lo que implica más responsabilidad.

Han sido muchas las actividades que hemos hecho y muchos los feligreses que han participado. Hemos tenido una gran cooperación de las instituciones del sector como los Colegios, las universidades, el Club deportivo UC, Clínicas, Centros comerciales, etc., la verdad es que todos nos han ayudado, lo cual agradecemos muy sinceramente.

Todos los que estamos colaborando en este proyecto compartimos la visión de que este desafío debe ser abordado con mucha fuerza por los laicos, que son parte integrante de la Iglesia de Dios y que teniendo presente las pocas vocaciones sacerdotales existentes hoy día, nos obliga, como comunidad, a que tengamos una participación mucho más activa en la promoción de los valores cristianos en nuestra vida diaria.

Nuestro interés es formar una comunidad parroquial poderosa y fraterna, apoyada en nuestras familias y comunidad, que nos ayude a todos a ser cada día mejores y más cercanos a Cristo en compañía de nuestro querido San Alberto Hurtado.

Quiero reconocer en todo este proyecto a nuestro Párroco, Pedro Rios quien muy rápidamente se incorporó a este trabajo apenas llego, como tampoco puedo dejar de mencionar a los que recorrimos todo este camino juntos partiendo por mi Sra. Maria Inés y nuestros amigos Juan Carlos y la Cote, Pancho y la Nancy y Jose y la Cotí, muchas gracias por haber creído en este proyecto y por estar estos 20 años comprometidos con él. Al resto, que son muchos y les debemos mucho, me es imposible nombrarlos.

No puedo terminar estas palabras sin agradecer a Samuel Claro, nuestro querido arquitecto, al cual el Señor llamo antes de poder ver terminado este templo, la visión y perseverancia, de él y de su equipo fueron de mucho apoyo. También agradecer a la constructora TASCO y a todos los profesionales de diferentes especialidades que participaron en este proyecto ya que han sido una gran ayuda para nosotros.

Muchas gracias